

El trato amable

El trato amable del sujeto complejo (Ética y educación en la globalización para una conciencia planetaria)

María Teresa Pozzoli

*El mundo está al revés
y nos enseña de modo equivoco
a padecer la realidad
en lugar de cambiarla,
...y a aceptar el futuro
con una resignación
que nos hace reproducir el pasado
en lugar de imaginarlo*

Eduardo Galeano

Resumen

El mundo en el que vivimos está al revés, el poder funcionalista que nos socializa en el contexto de la globalización -desde la mirada confrontacional que está a la base del paradigma vigente- nos enseña de modo equivoco a padecer la realidad en lugar de cambiarla, reproduciendo un ejercicio del poder que es limitante para el desarrollo humano integral. En esta 'escuela' viciada son obligatorias las clases de impotencia, cimentando una falsa conciencia y una riesgosa postergación y envejecimiento del motor de la vida. La sobrevivencia de todos los sistemas vivos está en juego, en la medida en que prevalezca la prepotencia, la práctica sistemática de la exclusión, el silenciamiento, la beligerancia y la guerra. Pero.... no hay escuela que no encuentre su contraescuela dado que la fuerza irreverente y enseñoreada de la vida es 'compleja' y siempre resulta más fuerte que el cúmulo de nuestras limitaciones humanas. El artículo propone desde las premisas del **Pensamiento complejo** de Edgar Morin la construcción reflexiva de

una ética y una educación ('sustentable') de lo cotidiano que posibilite la emergencia, la práctica y la expansión de una conciencia planetaria en sujetos amables.

Palabras claves: Sujeto complejo Ética y educación Conciencia planetaria

Summary

The world in that we have lived does not work correctly, the functionalist power that socializes to us in the context of globalization – from the confrontation glance that is to the base of the existing paradigm – it teaches us of an ambiguous way to suffer the reality instead of changing it, reproducing an exercise of the power that is the limiting factor for the integral human development. In this stuffy "school" are obligatory the impotence classes, laying a false conscience and a risk delay and degradation of the motor of life. The survival of all the alive systems is in game, in the measurement in which the arrogance prevails, the systematic practice of the exclusion, the silencing, the belligerence and the war. But ... there is no school that it is not find its "contraschool" because of the irreverent power of the life is "complex" and it is always result stronger than the whole set of our human restrictions. The article proposes from the premises of the **complex thought** of Edgar Morin the reflective construction of an ethics and an education ("to hold") the daily thing that makes possible the emergency, practice and the expansion of a planetary conscience in kindly subjects.

Key words: Subjects complex Ethics and education Planetary conscience

Introduciendo el tema del cambio de paradigma

Vivimos tiempos de ruptura, pero de una ruptura que indica un *tempo* de cambio cultural que es distinto a los anteriores. Estos tiempos de ruptura tienen los matices ya no de una acción desesperada, sino de un ejercicio reflexivo de esos que se alcanzan después de haber recorrido el camino del aprendizaje del error. Este cambio cultural tiene de diferente entonces, que es gestado desde la acción vital de sujetos reflexivos, en el marco de una profunda crisis de percepción (Capra, 1985) que nos lleva a vivenciar en nuestras vidas privadas e individuales, la contundencia de una *crisis de sentido*.

En el día a día, nos vemos obligados a enfrentar una profunda inestabilidad en el trabajo, en los valores de la familia, de la política, la incierta continuidad de aquellas instituciones tradicionales, el desconcierto y el imperativo de la levedad, nos empujan a tener que asumir un duelo: aceptar que el mundo que aprendimos a pensar -para el que nos educaron- no es ya -ni volverá a ser- el mundo en que vivimos.

El cuestionamiento al pensamiento vigente es el cuestionamiento a una civilización que se identifica con el triunfo de la razón instrumental impulsada por un modelo de desarrollo que tiene efectos perversos en los grupos humanos, en la conciencia de las personas y en el concierto global de la relación con la naturaleza. La capacidad de poder re-ordenar estas relaciones depende de una importante transformación del modelo de poder funcionalista en el espacio de

nuestra vida cotidiana. En este modelo de poder hallamos los factores reproductores de una matriz de pensamiento que nos hace actuar de modo disociado con el Sí Mismo y con el ambiente, y con una conciencia que se declara incompetente para enfrentar de un modo más transformador los aspectos insanos de este modelo de desarrollo. De la aplicación de esta racionalidad instrumental deriva que toda interacción con la vida sea propensa a su destrucción.

La máxima legitimidad que aún tiene esta idea positivista de *progreso* en la que se aviene el modelo de desarrollo vigente, parte de una pequeña y privilegiada porción del mundo que accede a altos niveles de bienestar material y tecnológico, a expensas de una amplia mayoría que sufre una existencia miserable, o por lo menos, tóxica, en el marco de una prospectiva que indica una incierta perspectiva de supervivencia del planeta.

Ninguna de estas críticas al modelo son nuevas..., ya Erasmo de Róterdam (1466-1536), hace 6 siglos atrás decía que aprendemos cosas que, tarde o temprano, necesariamente deberemos olvidar. La demanda por un cambio de paradigma, si bien se ha convertido en una temática de discusión en los ámbitos de la filosofía, la física y la epistemología que se viene insinuando desde hace 3 décadas, no ha pasado de ser enunciado con expresiones más o menos vagas y bien intencionadas, sin preñar la realidad de las instituciones educativas. El cambio de paradigma, al final de cuentas poco avanza, porque en realidad es temido. Si se hiciera, traería consecuencias gravitacionales para el modelo de poder vigente, para la distribución y el control de los recursos, para todas las asimetrías, para los asentamientos feudales, para lo que intenta aún ser incuestionado. La reorganización y transformación de los recursos humanos y organizacionales que se requiere para un cambio de paradigma resultan inquietantes para las autoridades educativas y para el cuerpo de profesores. En especial, en el terreno de las disciplinas menos sistematizadas como es el de las Ciencias Sociales y Humanas, es donde se atrincheran las mayores resistencias, para darle curso a un cambio que alcance el espacio estratégico de esa transformación, el de las mallas curriculares.

En este trabajo quiero proponer algunas líneas de reflexión que acompañen la transformación del pensamiento y de la acción de ese cambio de paradigma; una transformación que debiera surgir más espontáneamente de la mano del carácter reflexivo de la subjetividad moderna, de no mediar las nefastas influencias del modelo de poder funcionalista. Esa reflexividad podría dar lugar a una progresiva disolución de las rigideces que de la mano del paradigma positivista ha entrampado el pensamiento de Occidente. Del aumento de la *auto-observación*, el sujeto puede avizorarse en una realidad interconectada con los demás sistemas vivos, al tiempo que se reconoce las limitaciones de su conciencia en la expresión de una '*conciencia planetaria*' (Morín, 1993). Esta modalidad de conciencia promovida por el *pensamiento complejo* requiere de una sensibilidad diferente, que se corresponda con lo que denominaré el '*trato amable del sujeto complejo*'. Conformar esta modalidad de conciencia requiere de vivencias formadores en el ámbito educativo y familiar orientadas según los valores de una '*educación sustentable*'.

Por lo antes descrito, las tesis que enmarcan esta propuesta reflexiva son las siguientes:

(Tesis 1) Se detecta una crisis ineludible y definitiva de la trilogía conformada por: el paradigma positivista -'paradigma perdido' en palabras de Morin (1996)-, el modelo de desarrollo neoliberal en el que se inscribe, y el sistema de control social funcionalista, encargado de generar y de mantener el orden que sirve a los requerimientos del sistema.

(Tesis 2) Dicha trilogía resulta nefasta para el desarrollo humano por generar las condiciones de posibilidad de una existencia tóxica y destructiva, lo que hace necesario educar una sensibilidad diferente, centrada en los valores de la autonomía, la dignidad y la interdependencia de todo fenómeno vivo.

(Tesis 3) Esta nueva sensibilidad implica el trato amable del sujeto complejo que permitiría la expresión de una 'conciencia planetaria' integradora y respetuosa de la diversidad, de lo diferente, por lo mismo, superadora de la actitud de beligerancia, confrontación y segregación del 'guerrero' que es funcional al modelo de desarrollo neoliberal.

(Tesis 4) El trato amable del sujeto complejo es la consecuencia actitudinal que emerge del ejercicio de la reflexividad y del cambio vivencial de las nuevas generaciones de 'sujetos activos' -modelo genético de la Sociopsicología Europea-.

(Tesis 5) Ese descubrimiento reflexivo constituye una experiencia favorecida por el ejercicio de un modelo de poder diferente al funcionalista, en el marco de la relación con instituciones socializadoras que promuevan los principios universales diferenciadores (autonomía, dignidad e interdependencia) como plataforma valórica emergente de una 'conciencia planetaria'.

En esta propuesta hay una invitación a torcer el rumbo hacia la expansión de un tipo de pensamiento universalista que acompañe la conformación de un modelo de desarrollo sostenible. Alcanzarla requiere de la interiorización de un modelo de poder que no conculque la expresión de la vida y promueva la paridad de derechos, la receptividad y el respeto de las diferencias¹.

¹ Pensadores como Deleuze y Guattari, recurren a expresiones lingüísticas que intentan aproximarse a la complejidad y a un modelo de poder asociado con la pluralidad. Los términos son: flujos, líneas de fuga; metáforas tales como: "meseta", evitando pensar en los espacios verticales y jerárquicos; "rizoma", buscando superar la imagen del árbol con raíces, tronco y ramas, puesto que el rizoma tiene infinidad de derivaciones, multiplicidad de pequeñas raíces, muchos tallos. Son metáforas que aluden a multiplicidades (citado en Rebellato, 1999). Para consultar a Guattari, ver (1989). *Cartografías del deseo*. Santiago: Lord Cochrane.

1. 'Paradigma perdido' – modelo de desarrollo y Antropocentrismo: el modelo del poder funcionalista en la subjetividad

Deambulo entre dos mundos
uno de ellos muerto,
el otro impotente para nacer

Mathew Arnold

La globalización viene montada en una tropa de caballos de fuego desbocados. Un ejemplo de este desborde se ve representado en la ironía cáustica de Deleuze, cuando afirma que el capitalismo es la propuesta más revolucionaria que haya existido en la historia, *dado que a su paso, todo lo destruye*. Tal vez, por eso, no solo seamos testigos -sino también protagonistas y artífices- de este proceso de profundización de acción depredatoria que a nivel planetario arrasa -como lo destacara García Márquez (1990)- con la civilización occidental, en una proporción que tiene pocos antecedentes en la historia. Somos una especie depredadora, y esto queda al descubierto cada vez que haciendo gala de nuestra necesidad nos enorgullecemos de nuestros aprendizajes previos. El resultado de estas rigideces es una manera de *estar en el mundo* cuyo destino final no puede ser otro que la destrucción global del planeta.

La globalización vivida en este modelo de desarrollo, pone sobre el tapete un juego desconcertante de oposiciones, donde la singularidad/homogeneidad, la identidad local/universalización conforman imágenes y reflejos de realidades enfrentadas, que hasta aquí antes nunca fueron complementarias y que articulan órdenes diferentes de significación y realidades epistemológicas superpuestas al interior del fenómeno globalizado. La globalización ha traído ambigüedad, y frente a ella, los ejes cartesianos de nuestro pensamiento se dislocan en el desconcierto, indigestados de contradicción, reactivo frente a las vivencias de una *complejidad* enmarañada que promueve el reaprendizaje o la anomia. El pensamiento positivista colapsa frente a la ambigüedad, habiéndose forjado en una mirada unidimensional de los fenómenos y en una relación siempre lineal y excluyente entre factores de oposición.

La realidad extensa, profusa, sorprendente en sus descubrimientos, cada vez más cuántica, se sigue captando desde una percepción mecánica. Este mundo que vivimos desborda nuestros referentes, y ello se manifiesta de un modo tan extendido, que va mostrando la necesidad ineludible de una transformación verdaderamente estructural a nivel del paradigma, que debiera iniciarse en la auto crítica honesta de los educadores. Por lo mismo, el verdadero cuestionamiento debiera estar puesto en la falta de reflexividad que lleva a mantener esa falsa conciencia reproductora de las limitaciones y entrapamientos del pensamiento positivista². El Positivismo sirve de sostén a este modo de *existencia tóxica* del

² El origen del Positivismo se remonta al siglo XIX, nace con Augusto Comte, quien publica el "Curso de Filosofía Positiva" (1830- 1842), convencido de que el bien de la humanidad podría forjarse a través de la producción de conocimiento "científico" que revertiría la tendencia hasta allí dominante

que profita el modelo de desarrollo vigente, mientras cobra altos costos humanos, materiales, naturales, al extender los efectos de una sobreexplotación y al instaurar una competencia salvaje que solo se sostiene incuestionada a fuerza de la homogeneidad de las conciencias. Efectivamente, este modelo económico es aplicado *a ciegas y por el imperativo* de las fuerzas de control social que mantiene el orden en las conciencias; de allí que el Funcionalismo sea el principal aliado del 'Paradigma perdido' (Morín, 1996), teniendo a su cargo el 'ajuste' de las partes a las exigencias reproductivas de un 'sistema social' global.

El "*american dream*" está instalado en nuestro imaginario. A fuerza de dependencia cultural, económica y geopolítica, el gigante de pies de eripionita no solo se ocupa del realismo político y económico sino también de exportar una identidad que va quedando estampada en la valoración de nuestros sueños. Como señala Norambuena, el capitalismo financiero asociado a la tecnología, tanto como el individualismo propio de la mercantilización, van conformando un dispositivo cada vez más abstracto que procesa la subjetividad individual y colectiva para darle libre cauce al ciclo producción/consumo/producción, que ha venido generando la mayor plusvalía de integración capitalista (Norambuena, 2004).

El modo de pensar que se halla a la base del modelo de producción de bienes tiene su base de sustentación en las características del paradigma 'perdido' (Morín, 1996) que induce al ser humano a adoptar un modo particular de actuar, de vivir, de relacionarse, de conceptualizar y de sentir el 'Sí Mismo'. Esta modalidad conlleva además el ejercicio de una afectividad plana y defensiva, dado que el sujeto del 'paradigma perdido' educa y ha sido educado para sobrevivir en una jungla, en un campo de fuerzas amenazadoras, viéndose empujado a exaltar su condición de *guerrero* (Restrepo, 1999: 6) como legado del *¡Sálvese quien pueda!*

La condición de *guerrero* demanda el desarrollo de disposiciones psicológicas específicas, entrenadas de tal manera que llevan al sujeto a estar en conflicto con su propia contradicción interior, y con todo aquel que desde la Alteridad³ le refleje el impulso de la propia diversidad que ha quedado silenciada en su interior. Este sujeto mantiene una relación de tensión, de hostilidad o de ajenidad frente a lo diferente, de prepotencia y dominación frente a lo vivo. Este modo de relacionarse lo lleva a mantener vivencias de crisis y de desencuentro en la esfera interpersonal. En términos más amplios, la retroalimentación de este universo actitudinal determina que la manifestación de la fuerza, la opresión y la violencia imperen por todos lados. Las leyes del mercado, la jerarquización de la realidad del positivismo y el verticalismo del funcionalismo, contribuyen desde esta trilogía, y se refuerzan uno con otro, conformando una cosmovisión de la realidad en la que pasa a ser común y natural, la expresión de la dominación bruta o sutil, paternal o autoritaria, afectiva o formal, como base de sustentación

de comprender el mundo desde una concepción animista y sobrenatural. La promesa era que de este modo podría avanzarse en el control científico de las fuerzas de la naturaleza produciendo un universo categorial racional que permitiría establecer un orden regulatorio de la vida social.

³ La Alteridad es lo que es Otro, lo distinto de sí, y que en el proyecto de la modernidad se ha buscado mantenerla bajo control, subsumirla. Consultar a Levinas, E. (2000), *La Huella del Otro*, Taurus, México.

de un modelo de poder que resulta ser abusivo o excluyente, y siempre inhibitorio del desarrollo humano.

Para que aquello sea posible, la educación familiar y escolar se orienta unidimensionalmente hacia el mercado (Rebellato, 2000); prepara eficiencias, sujetos ávidos de competitividad, para lo cual dispone las subjetividades para que puedan sobrevivir en la perpetua desconfianza con sus congéneres.

Aunque acopiara todos los bienes que ofrece el mercado, el *consumidor-consumido* abriga sentimientos permanentes de inseguridad que se traducen en comportamientos impulsados por el miedo y la agresión, que se vuelven a quedar atrapados en un círculo vicioso de insatisfacción estructural. La extrema instrumentalización a la que lleva esta racionalidad económica hace que lo material se privilegie antes que cualquier otra categoría de realidad, y que el dinero sea el pasaporte al consumo como factor primordial del condicionamiento de sentimientos y de lealtades. En este contexto valórico, como lo señala Vidal (2004), no cabe ser amable, tierno o amoroso, por ser rasgos que contravienen los métodos del éxito económico. *Time is money...* y no hay tiempo para desperdiciar en conductas de filiación o en la laboriosa construcción de vínculos significativos; menos quedar expuesto en sentimientos profundos, o en la explicitación de la necesidad de ser acogido por los otros.

Si bien el egoísmo es un fenómeno considerado por la psicología individual, cabe pensarlo también como un fenómeno extendido a nivel grupal, de clase social, e incluso como rasgo dominante en la cultura. La 'motivación de logro' tiñe la sociabilidad de egoísmo, de rivalidad y de apatía, quedándonos cada vez más solos y aislados al interior de una sociedad segmentada, segregada socialmente, fragmentada en mundos excluyentes y personalmente desencantados. Todos estos rasgos *se ajustan* a un orden funcionalista que de tal modo *controla*, deja aislado, ensimisma, desesperanza, encierra, y sobre todo ahoga la capacidad crítica del pensar y del asombrarse, y sobre todo, obnubila la oportunidad de asumir transformaciones pedagógicas, personales y sociales (Rebellato, 2000).

En síntesis, la domesticación de los sujetos sociales ocurre por la fragmentación de sus conciencias⁴, que naturaliza tal estado de situación. El mensaje certero que se le impone al sujeto es el de una violencia cotidiana e imperativa, una violencia multidimensional, cultural, pregnante, que lo lleva a convivir en la competitividad, en situaciones de hostilidad inminente, de amenaza, de inseguridad; una violencia que deteriora su humanidad, y afecta por igual al dominador y al dominado, a victimarios y víctimas, cuyas subjetividades convergen en categorías de percepción y de valoración idénticas (Rebellato, 2000). El paradigma positivista promueve desde que somos pequeños, la violencia de las asimetrías, la dominación, la discriminación, la exclusión, porque implica una temprana internalización y naturalización de jerarquías, en las que se resuelve este juego perverso de poder desde el contraste irrenunciable entre *los de arriba* y *los de abajo*, entre quienes disponen de recursos y quienes no: el legado es

⁴ Los modelos neoliberales apuntan a la construcción de un sentido común conformista legitimado, que se apoya sobre el sustrato de cierta idea de normalidad; es decir, un sentido común que acepta esta sociedad como algo natural e inmodificable, dejando sólo lugar para adaptarse a ella.

'*siempre ha sido así y siempre será*'. Mientras tanto, los sujetos sufren de la incapacidad de no poder tomar distancia respecto del tipo de sociedad en que viven (Vidal, 2004), no tienen espacio social para diferenciarse. La falta de un proyecto alternativo articulado y con dimensión mundial, fortalece la penetración de la desesperanza en los imaginarios sociales (PNUD, 1999) como si se hubieran perdido las utopías.

Conciencias amordazadas, que se expresan con necesidad, apatía, confrontación, fanatismo o intolerancia. Sin horizonte, van quedando estancadas generaciones completas de jóvenes, excluidas de proyecciones futuras que van espesando ese caldo de cultivo en el que germinan todo tipo de enfermedades sociales: desesperanza aprendida, depresión, adicciones, pobreza, maltrato, prostitución, explotación de menores, sub-empleo, delito, minorías étnicas y sexuales invisibilizadas, la marginalidad de los viejos, abrigadas en el lastre paralizador del desgano vital y la indolencia. Si bien este modelo necesita de guerreros beligerantes para el mercado (Restrepo, 1999), también necesita de 'sujetos pasivos' con falta de vocación para la trascendencia y de una preponderante incapacidad para transformarlo. Esto puede ser un boomerang para los reclamos de innovación y creatividad que se promueven al reconocer la crisis del patrón de acumulación capitalista que caracteriza al modelo.

Este modelo trafica influencia social a través del miedo⁵, lo que tiene incidencia negativa para las posibilidades de crecimiento personal de los sujetos sociales, y estanca su conciencia en estadios primarios de desarrollo moral (ver Anexo I al final del documento). Un desarrollo moral afinado en el individualismo, en una subjetividad que a partir del modo en que el sujeto se piensa, asume su aislamiento, y repercutirá en la manera en que siente las relaciones con los demás y con el mundo global, por ser portador de un estilo cognitivo educado en un paradigma que *separa, fragmenta, reduce, deprecia*.

Las personas creamos el mundo con nuestros pensamientos: por lo mismo, cambiando la manera de organizar nuestro pensamiento seguramente podremos transformar el mundo en el que vivimos. Sin embargo, para tal cosa se requiere generar una metacognición⁶ articuladora que viabilice una mirada integradora de estas problemáticas. Esta metacognición implica una posibilidad de forjar, en tanto sociedad de sujetos reflexivos, un modelo de desarrollo diferente. Sin embargo, la 'inteligencia ciega'⁷ dificulta el procesamiento de esa metacognición. Desde su ceguera, la inteligencia se ve impedida de ver las conjunciones que unen todo lo vivo (no ve la trama de hilos invisibles

⁵ El miedo paraliza, silencia, inhibe, apoca, deprecia, o despierta paranoias, persecuciones que por efectos reactivos, se acompaña de desbordes psicológicos, de desinhibiciones mal encauzadas, desboca la pedantería del guerrero; todas expresiones alimentadas por mecanismos defensivos destructivos. Tales ejemplos están bien relevados en el documental de Michael Moore, "Bowling for Columbine".

⁶ Metacognición es "pensar las formas de pensar para mejorar los pensamientos" (Yore, 1993), citado en Novo, M. (2004). "La complementariedad ciencia-arte para la construcción de un discurso ambiental integrado". *Revista Polis*, Número 7, 2004. Santiago: Universidad Bolivariana.

⁷ Morin señala que la 'inteligencia ciega' produce ignorancia del mundo real, debido a que no puede ver la conjunción de lo uno y lo múltiple (unidades múltiples). O bien unifica en lo abstracto anulando la diversidad, o bien yuxtapone lo diverso, sin poder concebir la unidad. Así opera, destruyendo los conjuntos, las totalidades, aislando los objetos de sus ambientes y al observador de la cosa observada. (Morin, 1998). Tomado de *Introducción al Pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa Editorial.

que interconectan todo lo vivo en el Universo). No obstante, ha sido capaz de generar una carrera vertiginosa e incontrolada de conocimientos que reportan desarreglos ecológicos y manipulaciones de todo orden. Desde la obsesión de comprender el universo, destruimos las totalidades que podrían ser reconstruidas desde una mirada orientada por las premisas del paradigma complejo. Por otra parte, esa capacidad destructiva está asociada al referente de jerarquización que es atributo del paradigma positivista, y que se expresa a cabalidad en las visiones antropocéntricas de la Modernidad en favor de una idea de 'progreso' que favorece las relaciones de sobre-explotación y de abuso de los recursos agotables de la naturaleza, justificando el exceso en el derecho de supremacía de la especie humana por sobre las otras especies vivas, del que derivará inevitablemente *caos ecológico*.

2. Auto-observación y reflexividad: la autonomía que se requiere para descubrir al Sujeto Complejo

Lo importante no es la luz que encendemos día a día
sino la que alguna vez apagamos
para guardar la secreta memoria de la luz.
Lo que importa no es la casa de todos los días
sino aquella oculta en un recodo de los sueños.

Jorge Teillier

El *pensamiento complejo* impulsado por Edgar Morin tiene la capacidad de movilizar aquellos antiguos esquemas mentales que guían esa visión limitada a través de un «mapa» de pensamiento multidireccional y polifacético que permite conformar una nueva sensibilidad ante las demás especies vivas. Esta sensibilidad se torna a mi juicio, en una característica central del sujeto complejo, al que le atribuiré la posibilidad del 'buen trato', de esa amabilidad que resulta del ejercicio transformador de su reflexividad.

Quiero sostener la hipótesis alentadora de que en el *pensamiento complejo* puede hallarse una especie de llave epistemológica que podría abrirnos a los múltiples planos de una '*conciencia planetaria*', que oficiaría además como un peldaño moral que nos permitiría ascender como especie a niveles superiores de desarrollo humano y moral. El '*paradigma de la complejidad*' guarda una promesa de apertura a una posición ético-ecológica de tipo universalista.

Una de las vías por la que se avanza en la conformación de la '*conciencia planetaria*' es la *auto-observación* en el acto progresivo de la reconstrucción de lo articulado, de la problematización que es indispensable al activar el estilo reflexivo, al revisar las interconexiones entre los prolegómenos de esta existencia tóxica, de la propia vida inserta en la cadena inacabada de multifactores que afecta a todo fenómeno complejo.

Sin embargo, recuperar el hábito de la reflexividad en la conciencia de sujetos activos, requiere de una re-educación experiencial en otro modelo de

poder, diferente al funcionalista y unidimensional, que es más cercano al modelo interactivo, *genético* de Moscovici (Pozzoli, 1999), que podría tener origen en la práctica formadora –y transformadora- de una nueva generación de educadores que promueva el cambio metacognitivo.

Aunque la conciencia ensimismada no lo sepa, el sujeto complejo definido por Morín es *autocrítico, reflexivo y transformador*⁸, capacidades que lo habilitan para descubrir en su mundo interior sus propias capacidades silenciadas o invisibilizadas. Reflexionar implica verse en la oportunidad de enfrentar dilemas éticos que permitan en el acto de resolverlos, aumentar los recortes de autonomía⁹. Incorporar esta ética universal hace necesario iniciar un camino de movilización ética mediante ejercicios de *auto-observación* orientados a deconstruir las propias sujeciones valóricas y los múltiples condicionamientos presentes en la maraña de interacciones de nuestros grupos de pertenencia.

La combinatoria entre *pensamiento complejo* y *modelo genético* permite destacar la importancia de la ‘amabilidad’ del sujeto que emerge del ejercicio reflexivo, que asume el sujeto a partir de su condición de sujeto ‘activo’ (Pozzoli, 1999). Para ello es necesario desnudar al Emperador interno, al Guerrero que domina en la cultura del miedo. El arquetipo del Emperador o del Guerrero opera con el siguiente universo actitudinal:

Universo actitudinal del Guerrero en el actual Modelo de Desarrollo

INTELIGENCIA CIEGA fragmentar disgregar separar	IRRESPECTUOSIDAD disolver excluir acallar	ESTRECHEZ obsesionar(se) taimar(se) negar(se)
APEGO competir fijar retrasar	VIOLENCIA amordazar silenciar depredar	IMPOSICIÓN invadir retener cerrar

⁸ Estas capacidades tienen una valía terapéutica y liberadora, dado que hacen capaz al sujeto de re-pensarse a sí mismo, aprender del error, descubrir en su interioridad otros mundos, refundarse en nuevas dimensiones de su identidad, destrabarse, desentramarse, des-ligarse, des-amordazarse, re-activarse, fundar otro Si Mismo y otra calidad de relaciones con su entorno y con el mundo, revisar el sentido de su existencia.

⁹ Autonomía en cuanto a la capacidad de los individuos para pensar, deliberar, juzgar, elegir y actuar en diversos ámbitos de acción, y de asumir el dilema de los costos que implica ser autónomo en un contexto grupal de valores homogeneizantes, un desafío que solo podrá enfrentarse con un nivel de desarrollo moral que le permita a la persona actuar en consistencia con sus principios y sobrellevar la tendencia del grupo a absorberlo.

<p>INVISIBILIZACIÓN descalificar desaparecer negar/desconocer</p>	<p>COACCIÓN agredir reprimir imponer</p>	<p>ACUMULACIÓN concentrar poseer monopolizar</p>
<p>PARASITAR profitar dependencia renovada aprovechar(se)</p>	<p>FANATISMO confrontar atropellar desbordar(se)</p>	<p>ABUSO humillar transgredir inhibir</p>
<p>DESCONFIAR hostilizar descreer envidiar</p>	<p>EXTREMAR tensar polarizar agotar</p>	<p>MALTRATAR victimizar dañar dilapidar</p>

La reflexividad propuesta no es un proceso cognitivo solamente, sino un ejercicio de contacto también con los sentimientos, los afectos y las marcas del dolor. La auto-observación requiere de un tipo de interconexión profunda que interpele en simultáneo, el razonamiento, la emoción y la afectividad.

La *auto-observación* configura la hoja de ruta, que orienta el tránsito hacia la individuación de los sujetos, porque el Yo puede a partir de ese proceso verse interconectado con el Otro¹⁰, con el contexto, con los demás seres vivos y con el universo. Los *Otros* es con quienes interactuamos como puente de conexión con el Sí Mismo. Por ello, en el ejercicio de la *auto-observación* hay una promesa de ‘acción comunicativa’, en el concepto de Habermas (1989), que posibilita a la construcción de una vida más justa y democrática.

En estos descubrimientos opera una transformación del modelo de poder, en la opción de que la mirada deja de ser ensimismada y egóica, y asume la paridad de derechos a partir del reconocimiento de las múltiples interdependencias y retroalimentaciones con los demás seres vivos, en relación interdependiente con la biosfera, con todo lo que estando vivo tiene movimiento y conforma una misma red de la que soy parte inseparable (Morin, 1995), siendo *parte, participo espontáneamente de ella*¹¹, *estoy integrado*.

No somos ni una cosa, ni la otra, sino ambas al mismo tiempo, el ‘*unitas multiplex*’, somos la parte y el todo en sinfonía, la conjugación que suma interdependencia (+) autonomía. La mirada compleja asume esta superposición sin que estas polaridades sean mutuamente excluyentes. Lo que lleva a pensar la *autonomía* en cuanto a la capacidad de los individuos para pensar, deliberar, juzgar, elegir y actuar, sin estar disociado del contexto. Ser sujeto ‘sujetado’

¹⁰ El concepto de otredad de Emmanuel Lévinas introduce una relación ética del Ser con lo Otro (el ‘diferente’) y con toda entidad viva que desafíe el antropocentrismo, que se articula como un norte del pensamiento como un maridaje cómplice, del yo y el nosotros, del orden y el desorden, del azar y lo cierto... un lugar donde se unen la contingencia de todo lo vivo y la capacidad de trascender la propia existencia desde una disposición al trato amable.

¹¹ Ser parte de algo a lo cual me siento integrado, puede ser entendido como parte de lo que Morin describe como el Principio Hologramático de la *Complejidad*.

es poder ser también autónomo. Utilizo la expresión “poder ser”, en virtud de que también puedo ser heterónomo. O mejor dicho, el espacio moral y normal en el que nos movemos es el de la heteronomía, dado que solemos movernos en un espacio en el que las opciones y comportamientos están ya trazados. Si bien, etimológicamente, *autonomía* implica autogobierno (Kóhlberg, 1992), el yo autónomo sigue siendo un yo *social*, al incorporar una ética universal asumida de modo autónomo se facilita la convivencia concebida desde principios universales tales como la justicia, reciprocidad y equidad. Y esto porque, como afirma Rebellato, la subjetividad es dialógica, la subjetividad integra bucles de retroalimentación. Por ese motivo, la autonomía dialógica no habla sólo de conciencias que se encuentran, sino de cuerpos que se entrelazan, de subjetividades que se potencian, de identidades que maduran cualitativamente, de memorias que alimentan resistencias, de imaginaciones y metáforas que multiplican la creatividad, enfrentando la dominación (Rebellato, 2000) La autonomía no germina bajo la sumisión, puesto que supone audacia para crear significados y valores nuevos. Contra todo aprendizaje realizado por el Paternalismo, es necesario desafiar ciertos significados estériles y cristalizados (Rebellato, 2000): *somos los legítimos administradores de todos nuestros recursos.*

Por ello, al preguntarnos: *¿de qué manera se construye este proceso de ampliación de la autonomía?*

Como primera medida, es necesario *ser menos obediente*. La mayor parte de los renuncios que hemos hecho a nuestros poderes soberanos es por habernos habituado a ser más obedientes de lo necesario, y este es el mayor logro de los sistemas de control disciplinario de nuestras sociedades. Esto significa des-oír ciertos mandatos de las tradiciones, romper moldes, desafiar ciertas rutinas y poner a prueba la legitimidad real de ciertas imágenes de autoridad, pero repactando los contenidos del acuerdo social.

Como segunda medida, se necesita un sano *desapego de viejas definiciones*, enfrentar la duda y la incertidumbre, dos llaves que nos abren al *pensamiento complejo* al des-cristalizar las certezas positivistas.

Una tercera medida, a nivel de ciertas instituciones claves, familia y educación, es necesario *refundar una educación* que promueva un *modelo de poder con más cooperación y menos competición*.

3. Nueva Sensibilidad de sujetos amables^{1,2} para un modelo de desarrollo sustentable^{1,3}

“¿Qué pauta conecta el cangrejo a la langosta,
la orquídea a la primula
y todo ello a mí?”

Gregory Bateson

La manera en que la gente común organiza su vida cotidiana es un territorio en el que reverbera un modelo de poder conformado por los valores que han regulado desde siglos las relaciones de sometimiento y de conquista. Reflexionar sobre estas acciones cotidianas es clave para la transformación, dado que ellas reproducen milímetro a milímetro, las estructuras políticas y sociales, las que de no ser así, serían solo una abstracción. Educar sujetos complejos amables, implica hacer una opción conciente, reflexiva, producto de la *auto-observación*, para diferenciarse de los valores que se identifican con el modelo de desarrollo neoliberal. Ni una convivencia sana, ni un ecosistema preservado de la destrucción resistirían esta lógica impulsada por una razón autocentrada, solipsista e individualista que promueva el abuso, el aislamiento y la confrontación. De no abrirnos los sujetos a una sensibilidad más amigable y universal, estaremos condenados inevitablemente a la regresión.

Ello requiere de un re-aprendizaje de la definición de realidad, y de lo que se ha dado en llamar un cambio de paradigma. La noción de sustentabilidad que es meollar para el pensamiento ecológico, solo adquiere sentido al ver la realidad articulada desde el *pensamiento complejo*, a modo de un ecosistema. Mientras estos no se vayan dando, la *'conciencia planetaria'* será una utopía que podría en un futuro constituirse en una respuesta posible a los grandes problemas civilizatorios.

Seguramente, esta propuesta despertará muchas resistencias, debido a que el llamado a la amabilidad implica una incomodidad para la lógica del *guerrero* en las expresiones de Restrepo (1999). Con este llamado al cambio de paradigma, la simbología guerrera llegaría a su fin. Abandonar la lógica del pensamiento positivista y deshacerse de la arrogancia de su lógica impositiva como producto del ejercicio de la reflexividad, nos haría -por descarte- ser amables como consecuencia. Dispuestos a acoger, a escuchar, a recibir, los

^{1,2} La amabilidad nada tiene que ver con ese recato melindroso, falsamente cristiano, o restringido en sus expresiones por una formalidad pudorosa. Amabilidad, calidad de amable, definida por la RAE, significa digno de ser amado, afable, afectuoso.

^{1,3} La noción de sustentabilidad que se invoca en esta propuesta, ha permitido introducir un referente para juzgar las instituciones y las prácticas vigentes en las llamadas sociedades modernas, poniendo en tela de juicio la calidad de la convivencia que emerge en cuanto existencia tóxica en el actual modelo de desarrollo. La noción de sustentabilidad es básica para el pensamiento ecológico. En esencia, su contenido es el siguiente: los sistemas económico-sociales han de ser reproducibles -más allá del corto plazo- sin deterioro de los ecosistemas sobre los que se apoyan. Es decir, sustentabilidad es viabilidad ecológica: los sistemas socioeconómicos que funcionan destruyendo su base biofísica son insostenibles.

sujetos *de trato amable* hacen que el Otro ser vivo se sienta considerado, tenido en cuenta, 'bien tratado'.

El *sujeto complejo amable* mira la realidad desde la *complejidad* moriniana, lo que implica asumir un funcionamiento no jerárquico, una cierta anarquía, confluencias electivas. De modo tal, que el *pensamiento complejo* refuerza la riqueza de la vida, asume la incertidumbre, legitima valores contrahegemónicos. Sin embargo, ese movimiento y ese desorden no le hacen perder su estructura, pues funciona como una estructura disipativa¹⁴, es decir como un 'sistema abierto'. El *Pensamiento Complejo* parte de la premisa que cuanto existe en la naturaleza -incluyendo el comportamiento humano-, actúa desde los principios organizativos de los sistemas abiertos, interconectado y en interdependencia como parte de un 'sistema' global. Por esa razón, toda energía que una entidad viva exprese, impactará necesariamente en la organización sistémica que lo contiene, en la red. Todo lo vivo es un emergente de una red que la integra y que la trasciende.

El sujeto activo, reflexivo, ahora consciente de estas interdependencias, ha hecho también un cambio en el proceso atribucional, tornándose más responsable y activo. Esta es la razón por la que la conciencia planetaria contribuye desde la participación cooperativa, donde el sentirse 'parte de' impulsa a forjar un mayor bien para todos.

De tal modo, la 'conciencia planetaria' se mira a sí misma como parte de un mismo órgano, de un mismo cuerpo cosmogónico. La conciencia planetaria ve a los humanos como una hebra de la trama de la vida (Morín, 1995); ello justifica que trabajar por la reunificación de lo universal tenga lógica como dotador de sentido de lo particular, y en donde cada particular exprese lo universal.

En este modo de organización, no hay ladrillos fundamentales. Morín señala que cada ser, aun el más vulgar o anónimo, es un verdadero cosmos (Morín, 1993). El nuevo paradigma de la *complejidad* supone un pasaje de un modelo de poder Funcionalista a otro Complejo, donde la jerarquización del pensamiento y de la acción configura redes, demostrando de qué manera el cambio de paradigma implica el cambio de las jerarquías (Capra, 1985); también implica un cambio en la organización social y en la manera de estructurar las relaciones interpersonales.

Se hace indispensable pensar la sociedad, los problemas planetarios y las relaciones interpersonales superando las fronteras jerarquizantes del universo categorial del 'paradigma perdido' (Morín, 1996). Para superar esas limitaciones, la idea de red a nivel de la conciencia de la gente propone un *pathos* distinto en el que las personas van siendo empujadas a revisar las certezas aprendidas. En ese *pathos* se puede hallar una suerte de ética universal que facilita la aceptación de todas las combinaciones de los rasgos humanos -incorporando los bordes del

¹⁴ Ilya Prigogine en 1977 ganó el Premio Nobel de Química por su teoría de las estructuras disipativas. Esta teoría dice del comportamiento de los sistemas abiertos, aquellos cuya estructura se organiza por una disipación continua de energía y que están implicados en un continuo intercambio de energía con el entorno. Citado Prigogine por Rebellato J. L. (2000). La reflexión ética ante lo privado. Globalización educativo-cultural. Educación popular y construcción de la esperanza. Ética de la liberación, in memoriam. Uruguay: Editorial Nordan.

sistema-: *el cuerpo, los sueños, lo femenino, el pasado, lo infantil, lo extranjero, las pasiones, las pobrezas, la divergencia* como formas de alteridad que han sido históricamente controladas por dispositivos de institucionalidad, y han sido marginalizadas por un tipo de pensamiento excluyente.

El sujeto complejo se dispone al ejercicio de otra sensibilidad que permite vivir de otra manera, cohabitando las diferencias, las contradicciones y los antagonismos. Esta incorporación de lo que estuvo alojado en las fronteras, indirectamente contribuye a favorecer los aprendizajes, en cuanto a saber desenvolvernoscodo a codo con nuestra propia contradicción interior; esto al mismo tiempo implica una vía de superación de la falta de sentido existencial al recuperar el efecto motivador de las utopías.

Forjar esta *nueva sensibilidad* requiere revisar los problemas civilizatorios en los que tenemos ingerencia, repensarlos a la luz de algunas categorías tales como: *Imaginario, Responsabilidad, Curiosidad, Tolerancia, Diálogo, Autogestión, Pasión, Acción Comunicativa*¹⁵, *Empatía, Esperanza, Amabilidad, Cuidado* (Ravagnani, 2003).

La *'conciencia planetaria'* engloba un tipo particular de universo actitudinal que sirve de insumo para reflexionar los comportamientos que son necesarios de modificar (Leff, 2004) y que describimos a continuación en un cuadro descriptivo. El cuadro que se presenta a continuación se refiere a las disposiciones que se hacen activas y que facilitan un acercamiento *amable* a la realidad compleja del Otro –y que, finalmente, contribuye al respeto frente a la realidad viva del ecosistema- :

Universo actitudinal del sujeto complejo (amable), con 'conciencia planetaria'

ACOGER	RECIBIR	RESPETAR	BIENESTAR	REFLEXIONAR
acordar	facilitar	acompañar	inventar	inquietar
escuchar	dar lugar	con-vivir	recuperar	problematizar
reconocer	posibilitar	acoger diferencias	sanar	dudar
	contemporizar		recrear	Auto-organizarse

¹⁵ Para ello es necesario apelar a la idea de racionalidad comunicativa de Jurgen Habermas, como forma de entendimiento en cuanto a su posibilidad de construir un consenso social en torno a ciertos principios que hacen a la posibilidad de convivencia.

PENSAM. COMPLEJO	ASUMIR	AFECTIVIDAD	INTEGRAR	SER PARTE
intuir	Responsabilidad	Activa	tejer	compartir
asumir contradicción	decidir/defender	sentir entusiasmar apasionar/ amar	en-redar incorporar	comprometer (se) solidarizar
conectar	comunicar		articular	colaborar
crítica	expresar			

Desde esta ‘conciencia planetaria’ instalar los siguientes valores en el colectivo de ‘sujetos amables’:

- *Pensar en la totalidad (holísticamente) sobre la sacralidad, la diversidad y la interdependencia de la vida.*
- *Un acuerdo de valores universales para una vida sustentable, desde un sentido de responsabilidad compartida, por el bien-estar de la tierra y de las generaciones futuras.*
- *La solución no violenta de los conflictos.*
- *Asumir una preocupación permanente y común de la humanidad de vivir con todos los seres del planeta.*
- *Respeto a los Derechos Humanos acordando principios básicos de Justicia, Equidad y Comunidad.*
- *Cuidado preventivo de lo que puede causar daños en la cotidianidad*
- *Respeto por las opciones diferentes en salvaguarda de la autonomía.*
- *Un nuevo concepto de ciudadanía “aldea global” (ciudadanos del planeta) (Ravagnani, 2003).*

Pero, nada de ello sería posible sin una profunda reforma educativa que promueva la metacognición, entendida por Yore, como ese *pensar las formas de pensar para mejorar los pensamientos* (Yore, 1993), es decir, esas formas nuevas de pensar que promueven transformaciones serían:

- *Pensar en términos de totalidades más que en fragmentos*
- *Pensar en términos de relaciones más que en objetos*
- *Pensar en términos de procesos más que en estructuras*
- *Pensar en términos de redes más que en jerarquías*
- *Pensar en términos de calidad más que en cantidad*
- *Pensar en términos de sustentabilidad más que en explotación*
- *Pensar en términos de suficiencia más que en escasez*

- *Pensar en términos de conocimiento contextual y orientado a las culturas más que en un conocimiento objetivo y final (Gallegos Nava, 1996).*

Para dar lugar a las siguientes transformaciones:

- *De independencia a interdependencia*
- *De heteronomía moral a autonomía moral*
- *De la condición de sujeto pasivo a la de sujeto activo*
- *De competición a cooperación*
- *De cantidad a calidad*
- *De expansión a conservación*
- *De dominación a cooperación*
- *De individuo a comunidad*
- *De crecimiento a balance dinámico*
- *De familia nuclear a familia humana (Gallegos Nava, 1996).*

Para dejar claras las categorías utilizadas, entenderemos “*educación sustentable*” a aquella que se activa desde el punto de vista educativo mediante ciertas llaves pedagógicas que permiten diseñar desde la conciencia del sujeto, nuevas formas de vida (Ravagnani, 2003), que inducen el *trato amable del sujeto complejo*, a saber:

- *Actitud favorable desde una nueva sensibilidad que ha asumido la autolimitación de la satisfacción de necesidades reales como principio racional que promueve la distribución con equidad de los recursos materiales.*
- *Congruencia armónica fomentada por las actitudes de amabilidad y respeto en pos de la promoción de la vida para resignificar el sentido de la existencia.*
- *Ética integral = conjunto de valores, que promueva un tipo de convivencia signada por la consistencia valórica de un ser humano integral, activo y reflexivo, ubicado en niveles superiores de desarrollo moral. Con criterios de autonomía, disposición emancipadora que ha deconstruido sus propias fronteras del pensamiento correspondiente a la lógica positivista y ha integrado su afectividad¹⁶.*
- *Conciencia planetaria para desarrollar la solidaridad planetaria.*

Por ello, en este llamado a desarrollar una *nueva sensibilidad*, se despliega también un nuevo concepto de frontera, que ya no es lo que separa, lo que rompe dos realidades y niega la ‘pauta que conecta’ batesoniana’ (Bateson, 1990). Una aportación al nuevo paradigma que se está abriendo paso en la posmodernidad es el cuestionamiento de las fronteras. La superación de la modernidad podría ser, entonces, esta nueva idea que une dos realidades en una zona intersticial en la que se dan encuentros vitales de especial significado: los de nuestro ser

¹⁶ Lo que requerirá de una pedagogía que promueva los aprendizajes significativos que renueve un sentido de las cosas a partir de la vida cotidiana desde un ejercicio más igualitario y solidario de las relaciones interpersonales. Para ello, debemos adentrarnos en las cogniciones afectivas, en los componentes más pasionales que estimulan el conocimiento.

con el entorno; los ecotonos, zonas de transición, interfaces entre el bosque y la pradera, entre la tierra y el mar... (Novo, 2004).

En este contexto, tal vez pueda prosperar un concepto de frontera, que ya no sea lo que separa, lo que rompe dos realidades y establece un mundo de elementos antagónicos. Tal vez, podamos comenzar a entenderla como ese tejido poroso y transparente, a través del cual, en un proceso osmótico, los que hemos llamado "contrarios" se mezclen y encuentren su lugar para el diálogo entre el orden y el desorden, el vacío y la forma, lo que se piensa y lo que se siente... (Novo, 2004). El tema de las fronteras reviste importancia porque educar *sujetos complejos amables* implica educar para la expresión de los matices, desde la capacidad de reflexividad que implica relativizar, suavizar el pensamiento categórico, modular las expresiones de poder, asumiendo la responsabilidad de los efectos que las asimetrías pueden tener para quienes poseen menos recursos.

En cuanto a lo estrictamente educativo, los grupos (de reflexión, comunitarios, terapéuticos, familiares incluso) pueden ser un facilitador para el cambio. Sin embargo, esta transferencia de la aceptación de un paradigma a otro, es una experiencia de conversión para lograr un mundo mejor que no se puede forzar, dado que el verdadero Eros no es impositivo. La disposición para el cambio depende de las búsquedas personales, de las necesidades descubiertas, del desarrollo moral alcanzado y del estilo cognitivo usado para pensar la propia realidad; y por último, depende de factores que también son azarosos y misteriosos, y que se presentan como un imperativo de la fuerza reguladora de la vida, sin que la convidemos a pronunciarse.

Salir al encuentro con lo Otro es desandar el camino para llegar a ese lugar donde aún no soy, donde no estoy, del cual aún no hay un saber. Quiero terminar con una poesía de Eliot¹⁷:

*Para llegar a donde estás,
para ir desde donde no estás
Debes ir por un camino en el que no hay éxtasis.
Para llegar a lo que no sabes
Debes tomar el camino que es el camino de la ignorancia.
Para poseer lo que no posees,
Debes ir por el camino de la desposesión.
Para llegar a lo que no eres
Debes ir a través del camino en el cual no eres.
Y lo que no sabes es lo único que sabes
lo que tienes es lo que no tienes Y donde estás es donde no estás.*

¹⁷ Tomado de Eliot, *Four Quartets*, citado en Leff, E. (2004), Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable. Revista Polis Nro. 7. Santiago: Universidad Bolivariana.

Anexo I- Cuadro Tipos de Pensamiento - Desarrollo Moral

<u>Pensamiento Positivista</u> Fundado en organizaciones burocráticas de enseñanza	<u>Pensamiento complejo</u> Fundado en 'comunidades de aprendi- zaje' Activación de redes
Entrampa el Desarrollo Moral en estadios inferiores	Promueve el Desarrollo Moral en estadios superiores
PROMUEVE AL SUJETO PASIVO Cambios superficiales de la conducta por efecto del Control + presencia de la autoridad miedo + abuso	PROMUEVE AL SUJETO ACTIVO Cambios profundos y expansivos de la conciencia Por efecto de persuasión o Autodeter- minación Asertividad + decisión
Curriculum estático centrado en disciplinas escindi- das de la ciencia	Cosmovisión Ecológica-Espiritual Curriculum dinámico Contextualizado Arte + ciencia + filosofía + mitologías + espiritualidad
Indaga la dimensión externa y cuantitativa EVITA LA INTROSPECCIÓN	Indaga las dimensiones externa + interna Cuantitativa y cualitativa AUTOOBSERVACIÓN

Referencias

- Bateson, G. (1990). *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Beck, U. (2002). *La sociedad de riesgo global*. España: Siglo XXI.
- Capra, F. (1985). *El punto crucial*. Barcelona: Integral.
- Elizalde, A. (2003). *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad*. Santiago: Univ. Bolivariana.
- Gallegos Nava, R. (1996). Fundación Internacional Nuevos Paradigmas del Hombre, "Proyecto Quantum". Un Modelo Universitario Ecoeducativo para una Sociedad Sustentable. Página WEB, Internet.
- Guattari, F. (1989). *Cartografías del deseo*. Santiago: Lord Cochrane.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la Acción Comunicativa I*. Racionalidad de la acción y racionalización social, Buenos Aires: Taurus.
- Habermas, J. (1990). *Teoría de la Acción Comunicativa II*. Crítica de la razón funcionalista. Buenos Aires: Taurus.

Anexo I- Cuadro Tipos de Pensamiento - Desarrollo Moral

<i>Pensamiento Positivista</i> Fundado en organizaciones burocráticas de enseñanza	<i>Pensamiento complejo</i> Fundado en 'comunidades de aprendi- zaje' Activación de redes
Entrampa el Desarrollo Moral en estadios inferiores	Promueve el Desarrollo Moral en estadios superiores
PROMUEVE AL SUJETO PASIVO Cambios superficiales de la conducta por efecto del Control + presencia de la autoridad miedo + abuso	PROMUEVE AL SUJETO ACTIVO Cambios profundos y expansivos de la conciencia Por efecto de persuasión o Autodeter- minación Asertividad + decisión
Curriculum estático centrado en disciplinas escindi- das de la ciencia	Cosmovisión Ecológica-Espiritual Curriculum dinámico Contextualizado Arte + ciencia + filosofía + mitologías + espiritualidad
Indaga la dimensión externa y cuantitativa EVITA LA INTROSPECCIÓN	Indaga las dimensiones externa + interna Cuantitativa y cualitativa AUTOOBSERVACIÓN

Referencias

- Bateson, G. (1990). *Espiritu y naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Beck, U. (2002). *La sociedad de riesgo global*. España: Siglo XXI.
- Capra, F. (1985). *El punto crucial*. Barcelona: Integral.
- Elizalde, A. (2003). *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad*. Santiago: Univ. Bolivariana.
- Gallegos Nava, R. (1996). Fundación Internacional Nuevos Paradigmas del Hombre. "Proyecto Quantum". Un Modelo Universitario Ecoeducativo para una Sociedad Sustentable. Página WEB, Internet.
- Guattari, F. (1989). *Cartografías del deseo*. Santiago: Lord Cochrane.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la Acción Comunicativa I*. Racionalidad de la acción y racionalización social. Buenos Aires: Taurus.
- Habermas, J. (1990). *Teoría de la Acción Comunicativa II*. Crítica de la razón funcionalista. Buenos Aires: Taurus.

- Jullien, F. (2001). *Du 'temps'. Elements d'une philosophie du vivre*. París: Grasset.
- Köhlberg, L. (1992). *La psicología del desarrollo moral* (volumen 2). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Köhlberg L., et al. cords. (1997). *La Educación Moral*. Barcelona: Gedisa
- Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable. *Revista Polis* Nro. 7. Santiago: Universidad Bolivariana.
- Levinas, E. (2000). *La Huella del Otro*. México, D.F.: Taurus.
- Martínez Miguéles, M. (2001). La excelencia en la docencia universitaria de hoy. *Revista Polis*, Volumen I Número 1 2001. Santiago: Universidad Bolivariana.
- Mifsud, T. (1981). *El Pensamiento de Jean Piaget sobre la Psicología Moral*. Santiago: Presentación Crítica.
- Morín, E. (1996). *El paradigma perdido*. Barcelona: Kairós.
- Morin, E. (1995). Epistemología de la *Complejidad*. En: FRIED, Dora, Edtr. *Nuevos paradigmas: cultura y subjetividad*, Buenos Aires: Paidós, págs. 421-453.
- Morin, E. (1998). *Introducción al Pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (1993). *Tierra y Patria*. Barcelona: Kairós.
- Norambuena, M. (2004). Por una metafísica práctica de la experiencia. Procesamientos ecosóficos. *Revista de Psicología BABEL* Año 1, nro. 1-2. Santiago: Universidad Bolivariana. 276-297.
- Novo, M. (2004). La complementariedad ciencia-arte para la construcción de un discurso ambiental integrado. *Revista Polis*, Número 7, 2004. Santiago: Universidad Bolivariana.
- PNUD, Chile (1999). *Subjetividad social y desarrollo humano* (Paper N° 42). Santiago: P. Güell.
- Pozzoli, M. T. (1999). La interacción social, una nueva epistemología para el cambio social. *Revista Castalia*, Nro. 1, Vol. 1, Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Ravagnani D. (2003) Ponencia VII Encuentro Regional de Educación. Federación Luterana Mundial, Red latinoamericana de Educación, Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos en lo socio-afectivo.
- Rebellato, J. L. (2000). *La reflexión ética ante lo privado. Globalización educativo-cultural. Educación popular y construcción de la esperanza*. Ética de la liberación, in memoriam. Uruguay: Editorial Nordan.
- Restrepo, L. (1999). *El derecho a la ternura*. Santiago: LOM Ediciones.
- Schumacher, E. (1983). *Lo pequeño es hermoso*. Madrid: Orbis.
- Vidal, P. (2004). Globalización y consecuencias psicosociales *Revista de Psicología BABEL* Año 1, Nro. 1-2. Santiago: Universidad Bolivariana. 219-233.